

21/Jun/22.

Aspectos epidemiológicos de la zoonosis.

El término zoonosis se redefinió en 1959 por la OMS quienes propusieron: aquellas enfermedades e infecciones que son transmitidas bajo condiciones naturales entre hombres y entre los animales.

Abordar el estudio sobre la epidemiología de la zoonosis, tiene la ventaja de que aborda el estudio a profundidad de la dinámica de los factores que condicionan o determinan su emergencia, re-emergencia, prevalencia y distribución en la comunidad para derivar de ello las medidas de prevención, control o eventual erradicación.

Su importancia deriva de la existencia de más de 800 tipos de zoonosis conocidas que son causa de morbilidad y mortalidad en extensas zonas con poblaciones de animales y humanas susceptibles.

La mayoría de la investigación actual se centra en el estudio del patógeno y la persona o el animal enfermo, así, el estudio de las variables involucradas en las causas de la generación, persistencia y propagación de nuevas zoonosis.

Transmisión indirecta:

- Transmitidas por vectores y reservorios.
- Transmitidas por los alimentos.
- Ambientales.

Transmisión directa

- Agresión
- Venenos.
- Tóxicos

Enfermedades emergentes se definen como nuevas infecciones resultantes de la evolución o modificación de un agente patógeno o parásito existente. También incluyen las infecciones o enfermedades desconocidas hasta el momento. VIH, Hepatitis C etc.

Una enfermedad re-emergente se define como una infección conocida que cambia de ubicación geográfica, cuyo espectro de hospedadores se amplía o cuya prevalencia aumenta de manera considerable. Fiebre amarilla, peste etc.

Una transmisión directa se puede dar por:

- Contacto directo: con fluidos corporales o lesiones
- Aerosoles: tos o estornudo
- Ingestión: de agua o alimentos contaminados.

Se transmiten de forma natural de los animales vertebrados al hombre y viceversa para su transmisión se requiere solo la presencia de un huésped vertebrado para mantener el patógeno.

No ocurre cambios significativos en su propagación y no es esencial ningún cambio durante su transmisión.

La zoonosis indirecta involucra varios vehículos ya sean vivos o inanimados que transmiten la infección entre animales o humanos infectados susceptibles respectivamente.

Metazoonosis

Zaprososis

Zoantroposis

Micosis

Autrozoonosis

Difteria

Estafilococos

Microbiología y parasitología

Micosis Cutáneas

Las infecciones fúngicas de la piel son patologías de carácter benigno que no implican riesgo alguno para la vida del paciente y se manifiestan en casi todos los colectivos.

El calor, la humedad y una higiene algo deficitaria hacen que sea la época estival el periodo en que exista una mayor incidencia de este tipo de micosis y por consiguiente el origen de un elevado número de consultas médicas y farmacéuticas que requieren una especial atención tanto a la hora de erradicarlas mediante tratamiento farmacológico como a la hora de prevenirlas.

Diferentes tipos de hongos son los agentes causales de este tipo de infecciones, aunque sólo un pequeño porcentaje, aproximadamente un 0,1% de todas las especies existentes conocidas, son capaces de causar alguna patología al ser humano.

Este grupo de microorganismos posee unas características biológicas que los diferencia tanto del reino vegetal como del animal, de forma que son capaces de integrar un reino propio.

Los hongos capaces de causar micosis superficiales en el ser humano son, en su mayoría, saprófitos del hombre y son capaces de convivir de forma permanente con él sin causar infección, pero en determinadas condiciones pueden comportarse como agentes patógenos y propiciar la enfermedad.

Las micosis cutáneas pueden clasificarse en tres grandes grupos: dermatofitosis o tiñas, candidiasis intertriginosa y pitiriasis versicolor.

Dermatofitosis o tiñas son un tipo de micosis cutáneas superficiales, causada por hongos filamentosos, que presentan una gran afinidad por tejidos en cuya composición figure la queratina y una buena adaptabilidad a condiciones adversas del medio que parasitan.

Según la zona corporal que afecten presentan características diferenciales que a continuación se procederá a detallar. Tinea capitis o del cuero cabelludo los agentes causales

más comunes de este tipo de tina ampliamente difundida son dermatofitos del género *Microsporum* y *Trichophyton*.
son capaces de infectar pelos del cuero cabelludo, cejas y pestañas causando placas alopecias, prurito y lesiones antieóticas de tipo eritematogeno, escamosas e inflamatorias.
pueden diferenciarse tres variedades:

pitiriasis versicolor.

puede ser considerada como una de las micosis cutáneas de mayor importancia dada su elevada incidencia (sobre todo en verano) su cronicidad, evolución y las frecuentes recidivas que presenta aunque el tratamiento establecido haya sido adecuado. su agente causal es la forma patógena de *pitiriosporum orbiculare*, un hongo saprofito normal de la piel humana que en determinadas condiciones de temperatura, sudoración y humedad da lugar a la infección fúngica.

Es por ello que no puede ser considerada como una enfermedad contagiosa, puesto que su desarrollo está en función de que las condiciones del huésped sean las idóneas para su crecimiento y no de la presencia del microorganismo sobre la piel.

En términos generales puede decirse que la gran mayoría de las micosis cutáneas se resuelven satisfactoriamente tras la aplicación de un correcto y adecuado tratamiento tóxico, siempre y cuando se sigan paralelamente unos hábitos higiénicos y unas medidas preventivas que ayuden a que la infección no se disemine, ni se vuelva a instalar tras su curación.

Existen algunos casos, ya sea por las características del paciente (inmuno-deprimido, determinados en enfermedades metabólicas o por el tipo o extensión de la micosis) que sea necesaria instaurar un tratamiento sistémico para llevar a cabo la curación de la afección fúngica superficial o para evitar que la infección se extienda a órganos vitales.